

MOSAICO de HUMEDALES

te está prohibido el uso de este tipo de munición, que desencadena una larga cadena de contaminación.

Hábitat extraordinario

El oasis que representan los humedales manchegos da lugar a un hábitat extraordinario. La vegetación forma un complejo laberinto. La masiega, planta de color verde oscuro, de tallos cortantes y culminada por un plumero, crece gracias al agua dulce. También abundan las eneas, juncos, carrizos, espadañas y castañuelas que se convierten en el refugio de aves, insectos, anfibios y reptiles. Un manto de algas (*ovas*) que crece en los fondos de las lagunas constituye el alimento de numerosos peces. La formación arbórea que destaca en los humedales es el taray. Otros animales de este hábitat son el galápagos europeo y la ranita de San Antonio.

Miles de aves hibernan en la zona, entre las que destacan diversas anátidas como los porrones, cercetas, silbones y ánade real. Los pájaros moscón anidan en los tarayes, las garzas imperiales y los bigotudos ponen la nota de color. En tierra, canasteras, sisones y avefrías comparten terreno. Mientras, desde las alturas, el aguilucho lagunero, de plumaje predominantemente pardo, planea manteniendo sus alas en forma de uve, durante todas las estaciones del año.



Aparece en medio de la aridez castellana la Mancha Húmeda, una planicie ondulada rellena de depósitos terciarios y salpicada de gran número de humedales originados por el desbordamiento de ríos o por numerosas surgencias del acuífero manchego en las depresiones del terreno, conocidos en la zona como "ojos". Destacan dentro de la Reserva de la Biosfera, el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel (600 m de altitud), que constituye el núcleo de mayor protección, el complejo de quince lagunas escalonadas que configuran el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera (1000 m sobre el nivel del mar) y las lagunas de Alcázar de San Juan. La gran concentración de anátidas y otras aves acuáticas dan un valor especial a la zona.

El área está delimitada al oeste por las faldas de los Montes de Toledo (Calderina y Malagón), al sur por las Sierras de Calatrava y al sureste por el área del Campo de Montiel.

Esta Reserva de la Biosfera se halla además protegida por el Convenio Ramsar y alberga una ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves). Entre sus principales amenazas, se encuentra la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos, así como la contaminación de estas aguas por los fertilizantes y pesticidas agrícolas. Por otra parte, como el lugar ha gozado, históricamente, de gran atractivo para los cazadores, se añadió el problema del envenenamiento de las aves por ingerir perdigones de plomo, al confundirlos con las piedrecillas que deben tomar para digerir en la molleja las semillas con las que se alimentan. Actualmen-

Reserva de la Biosfera La Mancha húmeda

Castilla-La Mancha

Localización concreta:

Las lagunas manchegas se hallan dispersas por el noreste de la provincia de Ciudad Real, y continúan por las de Toledo y Cuenca.

Superficie:

25.000 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

20 de noviembre de 1980.

Localización para llegar:

Desde Ciudad Real, por la N-420, y desde Manzanares por la N-430. A 11 Km de Daimiel, por un camino asfaltado, pasando por el molino de Molemocho, se llega hasta el centro de información de las Tablas de Daimiel, núcleo de la reserva.

Principales valores naturales:

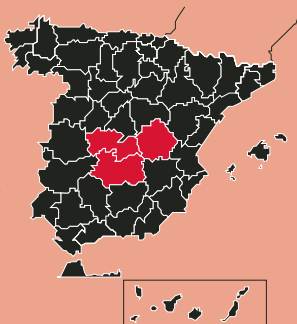
Zona húmeda fluvial, prados salados, vegetación de ribera. Lugar de nidificación, reposo y alimentación de aves migratorias. Garza real, pato colorado, de cuchara, cigüeñuela, cerceta común, martín pescador, aguilucho lagunero, etc. Como especie arbórea destaca el taray.

Texto:

Inés Erice.

Fotos:

Roberto Anguita y Javier Rico. Naturmedia.





Espacios protegidos

El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel es una gran planicie, levemente ondulada y alimentada por dos ríos, el Guadiana y el Cigüela, el primero de agua dulce y el segundo salobre, lo que confiere un ecosistema inusual. A estos dos ríos se unen, cuando su caudal se lo permite, el Záncara y el Riánsares. El parque tiene una extensión de 1.928 hectáreas, dentro de los términos municipales de Villarrubia de los Ojos y Daimiel.

Comprende numerosas islas pequeñas, la mayor llamada "Isla del Pan", cubierta con la caña de maza europea (*Typha latifolia*), caña común (*Phragmites communis*) y eneas (*Scirpus*). Así como los tarayes (*Tamarix*).

Estos humedales son excepcionales por la avifauna que anida e hiberna como los colimbos de cuello negro (*Podiceps nigricolis*), la garza purpúrea, espátula (*Anas clipeata*) y una amplia variedad de otras aves acuáticas. Las raras especies existentes incluyen la espátula blanca (*Platalea leucodora*), el flamenco mayor (*Phoenicopterus ruber*) y la cigüeña negra (*Ciconia nigra*). Con las aves conviven otras especies, como nutrias, tritones, galápagos y ranas.

Por otra parte, el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera dependiente de la Junta de las Comunidades de Castilla-La Mancha, está formado por las lagunas que surgen en el campo de Montiel, sobre el curso alto del Guadiana. Abarca 3.772 hectáreas y comprende los términos municipales de Villahermosa, Alhambra y Argamasilla de Alba en Ciudad Real y de Ossa de Montiel en Albacete. El bicarbonato cálcico presente en las aguas de infiltración subterránea del acuífero forma precipitados de caliza (denominados *tobas*) cuando las aguas afloran en las



lagunas. Así se forman las cascadas que separan unas lagunas de otras y que dan a este paraje las espectaculares caídas de agua que unen unas lagunas con otras a lo largo de 25 km. El desnivel existente entre la primera laguna (La Blanca) y la última (La Cenagosa) es de 120 metros. La extensión de las lagunas es pequeña salvo alguna excepción, como la de San Pedro, Colgada, del Rey, y su profundidad es variable en función de la climatología, llegando incluso a secarse en las estaciones secas. Abundan los carrizos, la retama, los juncos, la espadaña, la sabina, la encina, el enebro, el chopo y los pinos. En sus aguas nadan carpas y barbos. Entre las aves el aguilucho lagunero, el somomurjo lavanco, el ánade real, el silbón y los patos cuchara y colorado. También se pueden ver culebras de agua y galápagos.

En Villafranca de los Caballeros nos encontramos con otro de los humedales que conforman la Reserva de la Biosfera. El ecosistema está formado por las lagunas de origen endorreico y fluvial, que reciben el agua del río Cigüela. Sufren variaciones en su volumen, pero mantienen agua todo el año. Aquí se hallan la Laguna Grande, Chica y de la Sal. La Laguna Grande es una de las de mayor extensión de la Mancha. Cuenta con un gran número de visitantes y una importante infraestructura de balnearios. Posee un buen sendero para observar la riqueza de es-

tos humedales. La Laguna Chica es el enclave elegido por las aves como refugio de invierno. Centenares de aves acuáticas anidan en torno a la dehesa encharcada que la rodea. La Laguna de la Sal es temporal y salina, utilizada para diversos usos.

Asimismo, en Alcázar de San Juan, ya al final de Alcázar, lindando con la provincia de Toledo, nos encontramos con la Reserva

Natural de las lagunas de Las Yeguas, Villafranca y La Veguilla. Existe aquí una importante vegetación de sabina y diversa fauna, destacando una colonia de gaviota reidora que anida en el lugar, rico en sal y materia orgánica. La Reserva Natural Laguna del Salicor, en Campo de Criptana se halla al nordeste de la provincia de Ciudad Real, en el límite con la de Toledo. La laguna tiene un carácter estacional, que se ha hecho más acusado debido al descenso de los niveles de acuíferos y la puesta en cultivo de pequeños lechos y arroyos que aflúan a la laguna. Sus aguas son salinas.

Desde Alcázar de San Juan se accede al pueblo de Pedro Muñoz, donde encontramos las Lagunas del Retamar o de la Dehesa, Alcahazo, Navalafuente y Laguna de la Vega o del Pueblo. Este complejo lagunar es visitado por los flamencos en su paso migratorio. Y ya en Mota del Cuervo, prosiguen las lagunas de Manjavacas, Sancho Gómez y la Dehesilla, Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Más de 150.000 personas viven en la reserva, ocupados en la cría de ovejas, la agricultura, las industrias locales y la caza. La mayor parte de las tierras agrícolas se dedica a los cereales (trigo, cebada, maíz), olivos y a las viñas. También es importante la producción de lana de oveja. La reserva juega un papel importante en el desarrollo económico local y regional.